

Artículo de Investigación

Uso de redes sociales y aprendizaje colaborativo en estudiantes del área de Humanidades y Ciencias Sociales de una universidad boliviana

Use of Social Media and Collaborative Learning Among Students in the Humanities and Social Sciences at a Bolivian University

Uso das Redes Sociais e da Aprendizagem Colaborativa entre Estudantes da Área de Humanidades e Ciências Sociais de uma Universidade Boliviana



Magherly Mejía Salgado¹  , Juan Wilfredo Choque Medrano¹  ,
Carla Helen Valdivia Aquino²  

¹ Universidad Adventista de Bolivia, Carrera de Psicopedagogía, Bolivia

² Universidad Pedagógica Mariscal Sucre, Bolivia

Recibido: 2026-05-15 / **Aceptado:** 2026-06-20 / **Publicado:** 2026-07-02

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre el uso de redes sociales y el aprendizaje colaborativo en estudiantes del área de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Adventista de Bolivia. Se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de alcance descriptivo-correlacional. La muestra estuvo conformada por 157 estudiantes de las carreras de Psicopedagogía, Psicología, Derecho, Comunicación Social y Medios Digitales, y Actividad Física y Deportes, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Para la recolección de datos se aplicaron la Escala de Necesidad del Uso de Redes Sociales de Pereda (2019) y el Cuestionario de Aprendizaje Colaborativo de Pesantes (2019), ambos con alta confiabilidad ($\alpha = 0,924$ y $\alpha = 0,978$, respectivamente). Los resultados muestran que WhatsApp fue la red social de mayor utilización (98,7%), seguida de TikTok (87,3%), Facebook (85,4%) y YouTube (82,2%). El 58,0% de los estudiantes presentó un nivel bajo de uso de redes sociales, mientras que el aprendizaje colaborativo se concentró en los niveles moderado (51,0%) y alto (37,6%). El análisis de correlación de Pearson evidenció una relación positiva muy débil y no significativa entre ambas variables ($r = 0,099$; $p = 0,219$). Se concluye que el nivel de uso de redes sociales no se relaciona significativamente con el aprendizaje colaborativo, lo que sugiere la necesidad de integrar estas herramientas mediante estrategias pedagógicas intencionadas para potenciar su valor educativo.

Palabras clave: redes sociales, aprendizaje colaborativo, educación superior, estudiantes universitarios, tecnologías digitales

ABSTRACT

This study aimed to determine the relationship between social media use and collaborative learning among students in the Humanities and Social Sciences programs at the Universidad Adventista de Bolivia. A quantitative approach with a non-experimental, descriptive-correlational design was employed. The sample consisted of 157 undergraduate students from the programs of Psychopedagogy, Psychology, Law, Social Communication and Digital Media, and Physical Activity and Sports, selected through non-probability convenience sampling. Data were collected using Pereda's (2019) Social Media Use Needs Scale and Pesantes' (2019) Collaborative Learning Questionnaire, both of which demonstrated high internal consistency (Cronbach's $\alpha = 0.924$ and 0.978 , respectively). The findings revealed that WhatsApp was the most frequently used social media platform (98.7%), followed by TikTok (87.3%), Facebook (85.4%), and YouTube (82.2%). Most participants showed a low level of social media use (58.0%), whereas collaborative learning was predominantly at moderate (51.0%) and high (37.6%) levels. Pearson's correlation analysis indicated a very weak and non-significant positive relationship between social media use and collaborative learning ($r = 0.099$, $p = 0.219$). The study concludes that the level of social media use is not significantly associated with collaborative learning. These findings

suggest that educational benefits depend not on the frequency of social media use but on its intentional pedagogical integration into collaborative learning activities.

Keywords: social media, collaborative learning, higher education, university students, digital technologies

RESUMO

O presente estudo teve como objetivo determinar a relação entre o uso das redes sociais e a aprendizagem colaborativa em estudantes da área de Humanidades e Ciências Sociais da Universidade Adventista da Bolívia. A pesquisa foi desenvolvida sob uma abordagem quantitativa, com delineamento não experimental e alcance descritivo-correlacional. A amostra foi composta por 157 estudantes dos cursos de Psicopedagogia, Psicologia, Direito, Comunicação Social e Mídias Digitais, e Atividade Física e Esportes, selecionados por meio de amostragem não probabilística por conveniência. Para a coleta de dados, foram aplicadas a Escala de Necessidade do Uso das Redes Sociais de Pereda (2019) e o Questionário de Aprendizagem Colaborativa de Pesantes (2019), ambos com alta confiabilidade ($\alpha = 0,924$ e $\alpha = 0,978$, respectivamente). Os resultados mostraram que o WhatsApp foi a rede social mais utilizada (98,7%), seguido pelo TikTok (87,3%), Facebook (85,4%) e YouTube (82,2%). Verificou-se que 58,0% dos estudantes apresentaram baixo nível de uso das redes sociais, enquanto a aprendizagem colaborativa concentrou-se nos níveis moderado (51,0%) e alto (37,6%). A análise de correlação de Pearson evidenciou uma relação positiva muito fraca e não significativa entre as duas variáveis ($r = 0,099$; $p = 0,219$). Conclui-se que o nível de uso das redes sociais não apresenta relação significativa com a aprendizagem colaborativa, o que sugere a necessidade de integrar essas ferramentas por meio de estratégias pedagógicas intencionais, a fim de potencializar seu valor educacional.

Palavras-chave: redes sociais, aprendizagem colaborativa, ensino superior, estudantes universitários, tecnologias digitais

Forma sugerida de citar (APA):

Mejía Salgado, M., Choque Medrano, J. W., & Valdivia Aquino, C. H. (2026). Uso de redes sociales y aprendizaje colaborativo en estudiantes del área de Humanidades y Ciencias Sociales de una universidad boliviana. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 3(3), 54-64. <https://doi.org/10.63415/saga.v3i2.426>



Esta obra está bajo una licencia internacional
Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0

INTRODUCCIÓN

Las redes sociales, en la actualidad, se han consolidado como una herramienta central en la vida académica y social de los estudiantes universitarios. Estas plataformas permiten la comunicación inmediata, el intercambio de información y la colaboración entre pares, transformándose en un recurso potencial para favorecer procesos educativos innovadores (Cárdenas, 2024; Casimiro Urcos et al., 2022). En particular, su integración en el ámbito universitario ha abierto nuevas posibilidades para el aprendizaje colaborativo, en el que los estudiantes interactúan activamente, comparten conocimientos y construyen conjuntamente el aprendizaje, desarrollando al mismo tiempo habilidades sociales y cognitivas esenciales para su formación profesional (Hernández, 2019; Zevallos, 2024).

El aprendizaje colaborativo se entiende como una estrategia pedagógica que promueve

la construcción conjunta del conocimiento mediante la cooperación en pequeños grupos. Sus pilares son la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y grupal, la interacción estimuladora, la gestión interna del equipo y la evaluación compartida (Ferreiro, 2007; Gutiérrez & Prieto, 2018; Suárez, 2010). Este enfoque fomenta no solo el aprendizaje significativo, sino también el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y personales (Maldonado, 2007; Magallanes, 2011). Las características del aprendizaje colaborativo son las siguientes:

- **Interdependencia positiva:** El rendimiento individual depende del esfuerzo colectivo; el éxito de uno contribuye al éxito del grupo.
- **Responsabilidad individual y de equipo:** Cada integrante cumple con sus tareas y supervisa el compromiso de los demás, asegurando el logro de objetivos comunes.

- **Interacción estimuladora:** Se promueve el desempeño óptimo mediante apoyo, incentivos, reconocimiento y colaboración.
- **Gestión interna del equipo:** Incluye planificación, organización, toma de decisiones, manejo del tiempo y liderazgo para alcanzar metas grupales.
- **Evaluación interna del equipo:** Valoración continua del funcionamiento del grupo y de la participación individual para optimizar el aprendizaje compartido.

Por su parte, las redes sociales constituyen plataformas digitales que facilitan la comunicación, la interacción y la creación de comunidades virtuales, donde los usuarios no solo consumen información, sino que también la producen y difunden (Urueña, Ferrari, Blanco & Valdecasa, 2011). Desde un enfoque sociológico, estas se conciben como entramados de relaciones humanas que adquieren nuevas dinámicas en los entornos digitales (Requena, 2024). En el ámbito educativo, se destacan como sistemas abiertos basados en comunicación, comunidad y cooperación, lo que les otorga un alto potencial para fortalecer el aprendizaje colaborativo (Marrero, 2019). Según el ONTSI (2011), se clasifican en redes sociales directas, que permiten la interacción con fines diversos (ocio, profesional, académico), e indirectas, como foros o blogs, centradas en la difusión temática.

- **Redes sociales directas:** Permiten colaboración e interacción entre usuarios con intereses comunes. Se clasifican según finalidad (ocio, profesional), funcionamiento (contenidos, perfiles, microblogging), grado de apertura (públicas, privadas) y nivel de integración (vertical, horizontal). Ejemplos: Facebook, YouTube, LinkedIn, Wikipedia, y otros.
- **Redes sociales indirectas:** La información está controlada por un individuo o grupo central; incluyen foros y blogs, grupos de Whatsapp, donde se comparte información de manera temática y/o cronológica, favoreciendo la interacción especializada o individual.

Respecto a los estudios realizados con relación a aprendizaje colaborativo y redes sociales se mencionan los siguientes estudios. Tendentza & Veloz (2024) investigaron la importancia del uso de redes sociales como recurso didáctico en el aprendizaje colaborativo de 36 estudiantes de cuarto semestre de Educación Básica en la Universidad Nacional de Chimborazo. Se utilizó un enfoque mixto con encuesta y entrevistas. Los resultados mostraron que las redes sociales facilitan la interacción y el aprendizaje colaborativo, aunque se evidencian desafíos como la brecha digital y la falta de competencias tecnológicas de los docentes.

Cárdenas (2024) investigó la relación entre herramientas tecnológicas y aprendizaje colaborativo en estudiantes universitarios de Lima. Utilizó un diseño cuantitativo correlacional, se aplicó un cuestionario con escala Likert a 105 estudiantes. Los resultados indicaron niveles altos en herramientas tecnológicas (71 %) y aprendizaje colaborativo (78 %), con una correlación significativa entre ambos, especialmente en el uso de videoconferencias, plataforma Canvas, redes sociales y foros.

Zevallos (2023) analizó la relación entre redes sociales y aprendizaje colaborativo en estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la UNJFSC. Utilizó un diseño correlacional y muestra de 187 estudiantes, encontró que existe una relación positiva significativa ($r = 0,734$), evidenciando que un mayor uso de redes sociales se asocia con niveles más altos de aprendizaje colaborativo.

La investigación de Casimiro et al. (2022) referida al uso de redes sociales por estudiantes universitarios durante la pandemia de COVID-19, fue realizada en 10 universidades e incluyó a 474 estudiantes. Para la recolección de datos se aplicó un cuestionario. Las conclusiones muestran que WhatsApp y YouTube fueron las redes más utilizadas con fines académicos, destacando la importancia del acceso a internet y la conectividad para facilitar la educación virtual.

Hernández (2019) estudió cómo las redes sociales impactan el aprendizaje colaborativo en la formación universitaria, bajo un enfoque postpositivista y método fenomenológico-hermenéutico. Los resultados indicaron que el uso adecuado de estas herramientas mejora la comunicación docente-estudiante y fortalece el trabajo en grupo, resaltando la necesidad de capacitación en alfabetización digital.

El presente estudio es relevante porque permite comprender cómo las redes sociales pueden potenciar el aprendizaje colaborativo. Analizar esta relación contribuye a identificar estrategias educativas que optimicen la interacción, la responsabilidad grupal y el desempeño académico, promoviendo un uso equilibrado y eficiente de las tecnologías digitales en entornos de formación superior. Además, aporta información útil para docentes y gestores universitarios sobre la integración de herramientas digitales en metodologías de aprendizaje cooperativo (Ruiz et al, 2015).

En los últimos años, el uso de redes sociales ha aumentado de manera significativa entre los estudiantes universitarios, convirtiéndose en uno de los principales medios de comunicación, interacción y acceso a información. Sin embargo, pese a su potencial educativo, no siempre se emplean de manera adecuada para fortalecer procesos de aprendizaje colaborativo. Diversos estudios evidencian que, aunque estas plataformas pueden facilitar el intercambio académico, su aprovechamiento pedagógico aún es limitado o poco intencionado (Cárdenas, 2024; Marrero, 2019).

En el contexto universitario boliviano, y particularmente en el área de Humanidades y Ciencias Sociales, se observa que los estudiantes utilizan ampliamente redes sociales como WhatsApp, Instagram, Facebook y YouTube. No obstante, este uso suele orientarse principalmente al entretenimiento o la socialización, lo que genera una brecha entre su potencial educativo y su aplicación real para promover la cooperación y la construcción conjunta del conocimiento (Casimiro et al., 2022; Urueña et al., 2011). Esta situación se agrava cuando no

existen lineamientos docentes claros o estrategias formales que integren estas herramientas dentro de metodologías colaborativas, afectando la interacción significativa entre pares.

Además, investigaciones previas han reportado que la falta de competencias digitales, la desorganización grupal y la comunicación superficial pueden limitar el aprendizaje colaborativo en entornos virtuales, incluso cuando se cuenta con acceso a redes sociales (Tendentza & Veloz, 2024; Hernández, 2019). A pesar de que algunos estudios demuestran una relación positiva entre el uso de redes sociales y el aprendizaje colaborativo (Zevallos, 2023; Cárdenas, 2024), esta relación no es uniforme ni garantizada, pues depende en gran medida del tipo de uso que los estudiantes hagan de estas plataformas y del acompañamiento pedagógico recibido.

En este sentido, surge la necesidad de investigar cómo los estudiantes de la Universidad Adventista de Bolivia utilizan las redes sociales dentro de su vida académica y hasta qué punto estas herramientas favorecen o limitan el aprendizaje colaborativo. Comprender esta problemática permitirá identificar vacíos, oportunidades y estrategias que orienten el uso educativo de las redes sociales hacia experiencias colaborativas más efectivas y significativas dentro de la formación superior.

Con relación a lo planteado, el propósito del presente estudio es determinar la relación entre el uso de redes sociales y el aprendizaje colaborativo en los estudiantes de área de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Adventista de Bolivia. Para alcanzar este propósito, se plantean como objetivos a) identificar las redes sociales más utilizadas por los estudiantes, b) evaluar el nivel de uso de redes sociales y c) evaluar el nivel de aprendizaje colaborativo entre los estudiantes. La hipótesis planteada es la siguiente: H1 Existe relación significativa entre el uso de redes sociales y el aprendizaje colaborativo. H0 No existe relación

significativa entre el uso de redes sociales y el aprendizaje colaborativo.

MÉTODO

La investigación se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y correlacional, y se emplea un diseño no experimental (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Es de tipo correlacional por cuanto permite analizar relaciones entre variables tal como se presentan de manera natural, sin intervención del investigador (Choque, 2014). Este enfoque es adecuado para determinar la relación entre el uso de redes sociales y el aprendizaje colaborativo en estudiantes universitarios.

La población del estudio estuvo constituida por 157 estudiantes, un 57% del total, del área de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Adventista de Bolivia, que incluyen las carreras de Derecho, Psicopedagogía, Psicología, Comunicación Social y Actividad Física y Deportes.

Para la selección de participantes se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, ya que se eligieron los estudiantes por su accesibilidad y pertinencia para el estudio. La tabla 1 muestra el detalle de los participantes por carreras.

Tabla 1

Detalle de participantes por carreras

Carrera	Varones	Mujeres	Total
Psicopedagogía	7	49	56
Psicología	13	28	41
Derecho	6	11	17
Comunicación	3	6	9
Actividad Física	25	9	34
Total	54	103	157

Fuente: Autores (2026)

Instrumentos para la recolección de datos

Para la recolección de datos se empleó dos instrumentos. El primero fue la Escala de Necesidad del Uso de Redes Sociales, cuyo objetivo es medir el nivel de uso de redes sociales en los participantes. Su aplicación es individual y está conformada por 21 ítems, distribuidos en dos dimensiones: redes sociales directas e indirectas. El instrumento fue

elaborado por Pereda (2019). Los ítems son de tipo cerrado, con una escala de respuesta tipo Likert de cinco opciones: nunca, casi nunca, a veces, casi siempre y siempre. Los niveles de interpretación establecidos son: bajo (21–49 puntos), moderado (50–78 puntos) y alto (79–105 puntos). Para el análisis de consistencia interna del cuestionario, se obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.924 para la escala general, lo que evidencia que el instrumento presenta una confiabilidad alta.

El segundo instrumento utilizado fue el Cuestionario de Aprendizaje Colaborativo, elaborado por Pesantes (2019). Este instrumento tiene como objetivo evaluar el nivel de aprendizaje colaborativo en estudiantes universitarios. Está conformado por 29 ítems y su aplicación es individual. El cuestionario se organiza en cinco dimensiones: interdependencia positiva, responsabilidad individual y de equipo, interacción estimuladora, gestión interna del equipo y evaluación interna del equipo. Los ítems son de tipo cerrado, con una escala de respuesta tipo Likert de cinco alternativas: nunca, casi nunca, a veces, casi siempre y siempre. Los niveles de interpretación establecidos son: bajo (29–68 puntos), moderado (69–108 puntos) y alto (109–145 puntos). Para el análisis de consistencia interna del cuestionario, se obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.860 para la escala general, lo que evidencia que el instrumento presenta una confiabilidad alta, siendo adecuado para medir el aprendizaje colaborativo en el contexto universitario.

La recopilación de datos se llevó a cabo mediante un trabajo de campo. En primer lugar, se envió una solicitud formal a los directores de las cuatro carreras del área de Humanidades y Ciencias Sociales, a través de una carta de autorización que explicaba los objetivos y la relevancia de la investigación. Posteriormente, la recolección de datos se realizó de forma digital, utilizando la plataforma Google Forms. Para ello, se coordinó con los docentes de las asignaturas correspondientes, quienes brindaron el tiempo necesario, durante las clases, para que los estudiantes pudieran responder de manera voluntaria y anónima.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados de acuerdo con los objetivos de la investigación:

Tabla 2
Tipos de Redes sociales utilizadas de acuerdo con el criterio de uso

Red social	fi	%
WhatsApp	155	98,7
TikTok	137	87,3
Facebook	134	85,4
Youtube	129	82,2
Instagram	103	65,6
Otras	67	42,7

Fuente: Autores (2026)

Los resultados muestran que WhatsApp es la red social más utilizada por los estudiantes,

Tabla 3
Tipos de Redes Sociales utilizadas por carreras

Carreras	Psicopedagogía		Psicología		Derecho		Comunicación		Actividad Física	
Redes sociales	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%
Facebook	46	82,1	35	85,4	13	76,5	8	88,9	32	94,1
Whatsapp	55	98,2	41	100	17	100	9	100	34	100
Instagram	48	85,7	29	70,7	11	64,7	6	66,7	22	64,7
TikTok	42	75	24	58,5	7	41,2	5	55,6	20	58,8
Youtube	48	85,7	36	87,8	17	100	9	100	28	82,4
Otros	25	44,6	22	53,7	10	58,8	5	55,6	15	44,1

Fuente: Autores (2026)

Los resultados muestran un predominio generalizado del uso de WhatsApp como principal red social en todas las carreras, alcanzando porcentajes cercanos al 100%, lo que evidencia su papel como plataforma básica de comunicación académica y social. En contraste, Facebook, YouTube e Instagram presentan variaciones más marcadas entre carreras, reflejando perfiles de uso diferenciados: Psicología y Psicopedagogía evidencian una mayor preferencia por recursos audiovisuales y comunidades virtuales, mientras que en Derecho y Comunicación Social se observa una adopción más selectiva pero igualmente significativa de estas plataformas. El uso de TikTok, aunque transversal, se reduce en carreras de corte más

representando el 98,7% del total. Le siguen TikTok (87,3%), Facebook (85,4%) y YouTube (82,2%), lo que indica una marcada preferencia por plataformas que permiten comunicación rápida y acceso a contenido audiovisual. Instagram alcanza un 65,6%, ubicándose en un nivel intermedio de uso entre los participantes. Finalmente, un 42,7% corresponde a otras redes sociales, lo que revela la existencia de aplicaciones adicionales utilizadas con menor frecuencia, posiblemente más específicas o emergentes. Estos datos evidencian que el uso de redes sociales es prácticamente universal entre la población. Destacan aquellas que facilitan la interacción inmediata y el intercambio de información, elementos clave para comprender su impacto en los procesos de aprendizaje colaborativo en el contexto universitario.

formal como Derecho, posiblemente vinculado a estilos de aprendizaje menos orientados al contenido breve y lúdico. Finalmente, la categoría “Otros” adquiere relevancia, especialmente en Psicología y Derecho, sugiriendo la diversificación de herramientas digitales emergentes (grupos internos, foros especializados o plataformas académicas) que responden a necesidades específicas de organización, intercambio de materiales y colaboración entre pares. Estas tendencias permiten inferir que la elección de redes sociales no solo depende de la popularidad de la plataforma, sino también de las dinámicas académicas, la naturaleza disciplinar y los modos predominantes de interacción entre miembros de cada carrera.

Tabla 4*Nivel de uso de redes sociales*

Nivel	fi	%
Bajo (21-49)	91	58
Moderado (50-78)	64	40,8
Alto (79-105)	2	1,3
Total	157	100

Fuente: Autores (2026)

En cuanto al nivel de uso, los participantes tienen un nivel bajo (58%) y un nivel

moderado (40,8%), mientras que solo un 1,3% alcanza un nivel alto. Esto evidencia que, aunque el acceso y la familiaridad con las redes sociales son amplios, los estudiantes no las emplean de manera intensiva ni con fines académicos. Es probable que su utilización se limite principalmente a la comunicación interpersonal o al entretenimiento, más que a propósitos educativos o de aprendizaje colaborativo.

Tabla 5*Nivel de uso de redes sociales utilizadas por carreras*

Nivel	Bajo (21-49)		Moderado (50-78)		Alto (79-105)		Total
Carrera	fi	%	fi	%	fi	%	n
Psicopedagogía	30	54	26	46	0	0	56
Psicología	23	56	18	44	0	0	41
Derecho	12	71	4	24	1	6	17
Comunicación	4	44	5	57	0	0	9
Act. física	22	65	11	32	1	3	34

Fuente: Autores (2026)

Los resultados porcentuales por niveles de desempeño según carrera, se observa que la mayoría de los estudiantes se encuentra en el nivel bajo o moderado, mientras que el nivel alto es prácticamente inexistente. En detalle, Psicopedagogía y Psicología presentan una distribución relativamente equilibrada entre bajo (53,6% y 56,1%, respectivamente) y moderado (46,4% y 43,9%), sin estudiantes en nivel alto, lo que indica un desempeño general intermedio con necesidad de reforzamiento. Derecho y Actividad Física y Deportes muestran una proporción elevada en nivel bajo (70,6% y 64,7%) y un porcentaje mínimo en nivel alto (5,9% y 2,9%), evidenciando un grupo más vulnerable que requiere apoyo adicional. Comunicación Social y Medios Digitales tiene mayor concentración en nivel moderado (55,6%) y menor en bajo (44,4%), sin estudiantes en alto, lo que sugiere desempeño más estable, pero sin sobresalientes. En términos generales, del total de 157 estudiantes, 58,0% se encuentra en nivel bajo, 40,8% en nivel moderado y solo 1,3% en nivel alto, reflejando la necesidad de estrategias de fortalecimiento académico para mejorar el desempeño global.

Tabla 6*Nivel de Aprendizaje Colaborativo*

Nivel	fi	%
Bajo (29-68)	18	11,5
Moderado (69-108)	80	51,0
Alto (109-145)	59	37,6
Total	157	100

Fuente: Autores (2026)

En cuanto al nivel de aprendizaje colaborativo, los resultados muestran que la mayoría de los participantes se ubica en un nivel moderado (51%), seguido por un 37,6% que alcanza un nivel alto, mientras que solo un 11% presenta un nivel bajo. Esto indica que, en general, los estudiantes desarrollan de manera adecuada las habilidades asociadas al aprendizaje colaborativo, mostrando disposición para trabajar en equipo, comunicarse y participar activamente en actividades grupales. La presencia de un porcentaje considerable en el nivel alto refleja que una parte significativa de los estudiantes no solo participa, sino que se involucra de forma efectiva en procesos colaborativos, lo que puede favorecer su desempeño académico y la construcción conjunta del conocimiento.

Tabla 7*Nivel de Aprendizaje Colaborativo por carreras*

Nivel	Bajo (29–68)		Moderado (69–108)		Alto (109–145)		Total
Carrera	fi	%	fi	%	fi	%	n
Psicopedagogía	3	5,4	22	39,3	31	55,4	56
Psicología	1	2,4	26	63,4	14	34,1	41
Derecho	6	35,3	10	58,8	1	5,9	17
Comunicación Social	2	22,2	5	55,6	2	22,2	9
Actividad Física	6	17,6	17	50,0	11	32,4	34

Fuente: Autores (2026)

Los resultados obtenidos permiten observar diferencias significativas en el desempeño académico de los estudiantes según su carrera. En términos generales, la mayoría de los estudiantes se sitúa en el rango moderado, seguido por un grupo importante en alto desempeño y un porcentaje menor en bajo desempeño. Destaca que los estudiantes de Psicología presentan un rendimiento mayormente alto, mientras que los de Derecho concentran la mayor proporción en los niveles bajo y moderado, lo que evidencia variabilidad en los logros académicos entre carreras. Estas diferencias sugieren que factores asociados a la formación profesional y al perfil de los estudiantes pueden influir en su desempeño, lo cual resulta relevante para orientar estrategias pedagógicas diferenciadas.

Tabla 8*Análisis de correlación entre Redes Sociales y Aprendizaje Colaborativo*

		Redes Sociales	Aprendizaje Colaborativo
Redes Sociales	Correlación de Pearson	1	,099
	Sig. (bilateral)		,219
	N	157	157
Aprendizaje Colaborativo	Correlación de Pearson	,099	1
	Sig. (bilateral)	,219	
	N	157	157

Fuente: Autores (2026)

Los resultados del análisis de correlación muestran que la relación entre el uso de redes sociales y el aprendizaje colaborativo es positiva pero muy débil ($r = 0,099$), lo que indica que, a mayor uso de redes sociales, el aprendizaje colaborativo tiende a

incrementarse ligeramente, aunque de manera prácticamente insignificante. Además, el valor de significancia ($p = 0,219$) es mayor a 0,05, por lo que la correlación no es estadísticamente significativa. Esto significa que no existe evidencia suficiente para afirmar que el uso de redes sociales influye directamente en el aprendizaje colaborativo dentro de la muestra analizada. En consecuencia, es probable que otros factores externos o internos estén desempeñando un papel más relevante en el desarrollo de las habilidades colaborativas de los estudiantes.

Este resultado sugiere que, en este grupo, el nivel de uso de redes sociales no influye directamente en la manera en que los estudiantes aprenden y colaboran entre sí. Es posible que el uso de redes sociales esté más orientado a fines personales o recreativos que académicos. Asimismo, la ausencia de correlación podría explicarse por la falta de integración pedagógica de las redes digitales en el proceso educativo, lo que limita su potencial como herramienta para promover la interacción, la cooperación y la construcción conjunta del conocimiento.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian que las redes sociales son ampliamente utilizadas por los estudiantes universitarios de Humanidades y Ciencias Sociales, aunque no necesariamente con fines académicos. La predominancia de WhatsApp como principal herramienta se alinea con lo planteado por Casimiro et al. (2022), quienes identifican esta red como un medio preferente para la comunicación académica entre estudiantes. Sin embargo, la

presencia casi nula de niveles altos de uso de redes sociales (solo 1%) indica que, a pesar del acceso constante, su utilización no se explota de manera intensiva ni estratégica, lo que coincide con los hallazgos de Marrero (2019), quien advierte que las plataformas digitales suelen ser usadas de forma superficial en el contexto académico.

Asimismo, la preferencia de los estudiantes por TikTok, Facebook, Instagram y YouTube evidencia una tendencia hacia plataformas orientadas al entretenimiento y al consumo de contenido audiovisual, más que a espacios de interacción académica estructurada. Esta elección refuerza la hipótesis de que existe una brecha entre el potencial pedagógico de las redes sociales y su aplicación real en procesos colaborativos, como destacan Hernández (2019) y Tendentza y Veloz (2024). Incluso cuando estas herramientas facilitan la interacción rápida, no necesariamente contribuyen al desarrollo de habilidades de cooperación, gestión grupal o construcción compartida del conocimiento.

Por otro lado, el aprendizaje colaborativo presenta niveles favorables: la mayoría de los estudiantes se sitúa en niveles moderados (51,0%) y altos (37,6%). Este resultado sugiere que, independientemente del uso de redes sociales, los estudiantes poseen competencias colaborativas vinculadas a la responsabilidad grupal, la comunicación y la participación activa. Esto se relaciona con el enfoque de Ferreiro (2007) y Gutiérrez y Prieto (2018), quienes afirman que el aprendizaje colaborativo implica habilidades dinámicas que no dependen únicamente de herramientas tecnológicas, sino también de la interacción social presencial o virtual mediada por planificación y acompañamiento pedagógico.

A pesar de ello, el análisis de correlación entre el uso de redes sociales y el aprendizaje colaborativo revela una relación positiva muy débil ($r = 0,099$) y no significativa ($p = 0,219$). Esta ausencia de asociación directa contrasta con lo encontrado por Zevallos (2023) y Cárdenas (2024), quienes documentaron correlaciones significativas en contextos donde el uso de herramientas tecnológicas está

orientado explícitamente a finalidades académicas. La discrepancia puede explicarse por dos factores: primero, el uso de las redes sociales en este estudio es predominantemente recreativo; y segundo, no existen lineamientos institucionales o estrategias pedagógicas que integren estas plataformas dentro de metodologías colaborativas. En este sentido, el aprovechamiento académico de las redes digitales parece depender más de la intencionalidad educativa y de la guía docente que del simple acceso a las herramientas.

Los resultados por carreras muestran variaciones relevantes: estudiantes de Psicopedagogía y Psicología reportan niveles más altos de aprendizaje colaborativo, mientras que Derecho y Actividad Física tienden a concentrarse en niveles más bajos. Esta diferenciación sugiere que la naturaleza de las disciplinas y los estilos de formación influyen en el desarrollo de habilidades colectivas, tal como señalan Ruiz et al. (2015). Carreras orientadas a la interacción interpersonal y al acompañamiento educativo suelen promover mayor participación, comunicación y trabajo grupal, aspectos centrales del aprendizaje colaborativo.

CONCLUSIONES

El estudio mostró que WhatsApp se constituye en la red social de mayor utilización entre los estudiantes, seguida por TikTok, Facebook y YouTube. Esto confirma la amplia presencia de las redes sociales en la vida universitaria. Sin embargo, su uso está más orientado a la comunicación y el intercambio de información más que a las actividades académicas.

La población presenta un nivel bajo o moderado de uso de redes sociales, mientras que el aprendizaje colaborativo se concentra principalmente en los niveles moderado y alto. Estos resultados indican que la población posee competencias para el trabajo colaborativo que no dependen necesariamente de la intensidad con que utilizan las redes sociales.

El análisis correlacional mostró una relación positiva muy débil y estadísticamente no significativa entre el uso de redes sociales y

el aprendizaje colaborativo ($r= 0,099$; $p= 0,219$). En consecuencia se acepta la hipótesis nula y se concluye que el nivel de uso de redes sociales no se relaciona significativamente con el aprendizaje colaborativo en la población estudiada.

Los resultados sugieren que el potencial educativo de las redes sociales depende menos de su frecuencia de uso y más de la manera en que son incorporadas dentro de estrategias didácticas orientadas al trabajo colaborativo. Por ello, el simple acceso a estas plataformas no garantiza mejores procesos de aprendizaje.

Se recomienda implementar estrategias pedagógicas que integren las redes sociales como recursos de apoyo al aprendizaje colaborativo mediante actividades planificadas, interacción guiada, producción conjunta de conocimiento y seguimiento docente, favoreciendo así un uso académico más significativo de estas herramientas digitales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cárdenas, P. (2024). *Herramientas tecnológicas y aprendizaje colaborativo en estudiantes de una universidad privada de Lima, 2023* [Tesis de maestría]. Universidad César Vallejo.
- Casimiro Urcos, W. H., Casimiro Urcos, J. F., Casimiro Urcos, C. N., & Zea Montesinos, C. (2022). Uso de las redes sociales virtuales por estudiantes universitarios en tiempos de COVID-19. *Universidad y Sociedad*, 14(4), 363–368. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v14n4/2218-3620-rus-14-04-363.pdf>
- Hernández, S. A. (2019). Las Redes Sociales como Herramienta De Aprendizaje Colaborativo en el Proceso Formativo del Profesional Universitario. una Hermeneusis desde los Actores Involucrados. *CIENCIAEDUC*, 4(1). Obtenido de <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/480/4802170020/index.html>
- Choque, J. W. (2024). *Metodología de la investigación científica: Diseño de la investigación*. Fondo Editorial Universidad Adventista de Bolivia. <https://www.uab.edu.bo/ojs/index.php/fe/article/view/8>
- Ferreiro, R. (2007). *Estrategias didácticas del aprendizaje cooperativo: El constructivismo social, una nueva forma de enseñar y aprender*. Trillas.
- Gutiérrez, F. y Prieto, D. (2002). *Mediación Pedagógica: Apuntes para una Educación a distancia alternativa*. Guatemala: Universidad de San Carlos.
- Hernández, S. A. (2019). Las redes sociales como herramienta de aprendizaje colaborativo en el proceso formativo del profesional universitario: Una hermenéutica desde los actores involucrados. *CienciaEduC*, 4(1). <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/480/4802170020/index.html>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Magallanes Domínguez, J. E. E. (2011). *El trabajo colaborativo como estrategia de aprendizaje en alumnos de situación extraedad*. [Tesis de maestría. Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado. Unidad Juárez]. <https://es.slideshare.net/laurittha/124-el-trabajo-colaborativo-como-estrategia-de-aprendizaje-jose-Magallanes>
- Maldonado, P. (2007). El trabajo colaborativo en el aula universitaria. *Laurus*, 13(23), 263–278.
- Marrero, M. (2019). Las redes sociales: Una herramienta en los entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje. *EDUMECENTRO*, 11(3), 1–9.
- Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información. (2011). *Las redes sociales en Internet*. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio de España.
- Pereda, C. (2019). *Escala de necesidad del uso de redes sociales* [Tesis de grado]. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/3349>
- Pesantes, B. (2018). *Aprendizaje colaborativo y competencia profesional genérica en los estudiantes de la Facultad de Teología de*

la Universidad Seminario Bíblico Andino [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. <https://n9.cl/gid2z6>

Requena Santos, F. (2024). El concepto de red social. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, (48), 137–152.

<https://doi.org/10.5477/cis/reis.48.137>

Ruiz, E. I., Galindo, L., Martínez, N. L., & Galindo, R. M. (2015). *El aprendizaje colaborativo en ambientes virtuales*. Centro de Estudios e Investigaciones para el Desarrollo Docente (CENID A. C.). <https://www.cenid.org.mx>

Suárez, C. (2010). *Cooperación como condición social de aprendizaje*. Editorial UOC.

Tendentza, Y. K., & Veloz Martínez, Y. C. (2024). *Las redes sociales como recurso*

didáctico en el aprendizaje colaborativo [Trabajo de titulación, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio Institucional UNACH. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/13901>

Urueña, A., Ferrari, A., Blanco, D., & Valdecasa, E. (2011). *Las redes sociales en Internet*. Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (ONTSI).

Zevallos, J. L. (2024). *Redes sociales y aprendizaje colaborativo en estudiantes de la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación, UNJFSC, 2023* [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. <http://hdl.handle.net/20.500.14067/10530>

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.



DERECHOS DE AUTOR

Mejía Salgado, M., Choque Medrano, J. W., & Valdivia Aquino, C. H. (2026)



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo la licencia Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0, que permite su uso sin restricciones, su distribución y reproducción por cualquier medio, siempre que no se haga con fines comerciales y el trabajo original sea fielmente citado.



El texto final, datos, expresiones, opiniones y apreciaciones contenidas en esta publicación es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la revista.